

## El Teatre Lliure adquire por donación su sede histórica de Gràcia

**SANTIAGO FONDEVILA - 31/03/2004**

Barcelona. – La asamblea general de la sociedad cooperativa La Lleialtat acordó el lunes por la noche la donación de su edificio de la calle Montseny a la Fundació Teatre Lliure/Teatre Públic.

Este era el paso necesario para que el Lliure pudiera iniciar el proceso para la imprescindible rehabilitación del edificio, cerrado precisamente por cuestiones de envejecimiento y seguridad. La anterior asamblea de la cooperativa, celebrada hace unos meses, había pospuesto la decisión al existir socios que querían concretar otras alternativas. Sin embargo, en la asamblea del lunes la propuesta unánime de la junta de gobierno fue asumida por la mayoría.

El presidente de la fundación, Antoni Dalmau, dijo a este diario que no era posible establecer todavía un calendario para el inicio de las obras y la reapertura de la sala, que cuando se cerró se preveía para el 2005, ya que aún debe terminarse el proyecto ejecutivo de obras y encontrar la financiación para las mismas. Aunque la fundación no descarta contar con aportaciones institucionales para hacer frente a ese coste, lo más probable es el establecimiento de un crédito hipotecario a largo plazo que amortizaría con cargo al presupuesto ordinario. “No será una gran carga”, dijo Antoni Dalmau.

Esta fórmula haría viable la operación con mucha más rapidez y sólo dependiendo de los procedimientos técnicos y administrativos ordinarios. Dalmau hizo hincapié en que la donación está sujeta a una cláusula de reversión en el caso de que la sala dejara de usarse para actividades escénicas como las que ha desarrollado el Lliure desde hace más de 25 años. El presidente de la fundación aseguró que ningún representante de las administraciones públicas se había mostrado en contra de la rehabilitación de la sede histórica del Lliure. Sobre la posibilidad de que las administraciones consideraran, como han sugerido algunos rumores hace unos días, que ni el Teatre Nacional de Catalunya ni el Lliure debían disponer de más de dos salas de exhibición, Dalmau dejó muy claro que el Lliure de Gràcia es un gran espacio teatral y que, de ser así, se plantearían devolver el Espai Lliure a su primigenia función como sala de ensayos.